

“Paraguay es un país ideal para la guerra de guerrillas”. El Partido Comunista Paraguayo y el inicio de la lucha armada. Discursos y prácticas, 1956-1961.

"Paraguay is an ideal country for guerrilla warfare." The Paraguayan Communist Party and the beginning of the armed struggle. Discourses and practices, 1956-1961.

por Mariano Damián Montero*

Recibido: 6/09/2023 – Aceptado: 26/10/2023

Resumen

Durante los años sesenta del siglo XX, la mayoría de los partidos comunistas latinoamericanos se alinearon sin fisuras a la línea internacional de coexistencia pacífica propuesta por la Unión Soviética. Sin embargo, algunas direcciones partidarias adoptaron un camino independiente de acuerdo a la situación local, en el que la opción por la lucha armada fue una forma de acción entre otras. Muy conocidos y estudiados son los casos de Venezuela, Guatemala, Colombia, Cuba y El Salvador, pero no así el proceso del Partido Comunista Paraguayo (PCP). El presente trabajo, apoyándose en los documentos partidarios internos y públicos, se propone realizar tanto una descripción como un análisis de la gradual adopción de la línea de la

* Profesor de Enseñanza Media y Superior en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Investigador independiente y maestrando en Historia Intelectual por la Universidad Nacional de Quilmes.



lucha armada por el PCP entre 1956 y 1959, con el fin de enfrentar a la dictadura se Alfredo Stroessner.

Palabras clave: Stroessner, Coexistencia pacífica, Lucha armada, Oscar Creydt, Partido Comunista Paraguayo..

Abstract

During the 1960s, most of the Latin American communist parties aligned themselves seamlessly with the international line of peaceful coexistence proposed by the Soviet Union. However, some party leaderships adopted an independent path according to the local situation, in which the option of armed struggle was one form of action among others. Well known and studied are the cases of Venezuela, Guatemala, Colombia, Cuba and El Salvador, but not the process of the Paraguayan Communist Party (PCP). The present work, based on internal and public partisan documents, proposes to carry out both a description and an analysis of the gradual adoption of the line of armed struggle by the PCP between 1956 and 1959, in order to confront the dictatorship Alfredo Stroessner.

Key words: Stroessner, Peaceful coexistence, Oscar Creydt, Armed struggle, Paraguayan Communist Party.

Introducción

El 18 de mayo de 1962, Ernesto Guevara pronunció un discurso destinado a los integrantes del Departamento de Seguridad del Estado. El fin del mismo era describir brevemente las posibilidades de arraigo de los movi-



mientos guerrilleros en los distintos países de América Latina. En uno de sus pasajes, señaló lo siguiente:

Paraguay es un país donde ahora hay guerrillas, es un país muy pobre, tiene un millón y medio de habitantes más o menos, con un territorio mucho más grande que Cuba, con selvas muy grandes, que tiene apenas algún ganado y algunos productos agrícolas. Es un país de enfermedades endémicas terribles como la lepra, que está extendida en proporciones enormes, donde no hay prácticamente sanidad, donde la civilización esta apenas ceñida a tres o cuatro ciudades relativamente grandes. En aquellos montes ha habido varias experiencias guerrilleras, las más importantes y las más serias desde el punto de vista ideológico han sido orientadas por un frente popular revolucionario con la participación, en algunos casos importante, del Partido Comunista Paraguayo. Sus guerrillas han sido derrotadas sistemáticamente, nosotros creemos que ha habido errores tácticos en la conducción de la lucha revolucionaria, que tiene una serie de leyes que no se pueden violar, pero sin embargo se siguen produciendo alzamientos. Actualmente hay gentes que están, por imperio de las circunstancias, alzadas en los montes, debido a que si se entregaran serian muertos y están lejos de las fronteras. Paraguay es un país ideal para la guerra de guerrillas, muy rico en cuanto a la agricultura, de grandes condiciones naturales, no hay elevaciones pronunciadas, pero hay montes y ríos muy grandes y zonas de operaciones muy difíciles para los ejércitos regulares y zonas muy fáciles para la lucha con la ayuda de la población campesina. Hay allí una dictadura de extrema derecha (...) mantiene una dictadura bestial donde están todos los gérmenes de una lucha popular que puede realizarse intensamente a corto plazo¹

Tres años antes, luego del triunfo de la revolución en Cuba el 1 de enero de 1959, el Paraguay había sido nombrado como uno de los países *a liberar* por los cubanos, junto a República Dominicana, Nicaragua y Haití.² Por último, previamente, en 1956, el Partido Comunista Paraguayo (PCP) había establecido en las conclusiones de una reunión plenaria ampliada de su Comité Central (CC de aquí en adelante) que

¹ Guevara, E. (1996). *Obras Completas*. Buenos Aires: Legasa, p.73.

² Anderson, J. L. (1997). *Che, una vida revolucionaria*. Buenos Aires: Emecé, p.405. Anderson cita el testimonio de Osvaldo de Cárdenas: “Había planes de ir a Paraguay; no sé cómo pensábamos llegar allá, pero había planes para ir a Paraguay y derrocar a Stroessner”, Anderson, J. L. *op. cit.*, pp.405-406.



El régimen militar policial fascista, instrumento del imperialismo norteamericano y de una minoría privilegiada de latifundistas y especuladores, *cierra el camino pacífico* (...) empuja al pueblo a la guerra civil como ya lo hizo en 1946 y 1947 (...) es necesario e inevitable que el régimen terrorista sea derrocado por las luchas revolucionarias de un amplio frente nacional, anti-dictatorial, cuya fuerza principal debe ser la alianza de los obreros y de los campesinos.³

Sumado a lo anterior, de todos los partidos comunistas de Sudamérica, el paraguayo fue el primero en que desde su misma dirección se optó por llevar a cabo la estrategia de lucha armada; siendo el segundo en hacerlo en Latinoamérica, solo después del Partido Socialista Popular de Cuba. Entonces, con estos antecedentes, es incomprensible como el proceso de lucha armada del PCP quedó relegado dentro del campo de estudios de los movimientos armados de izquierda en Latinoamérica, ya que se trata de un caso pionero en Sudamérica y uno de los pocos en los que la dirección del partido comunista local estuvo involucrada. En referencia a nuestro tema específico, la ausencia del caso paraguayo se trata de un problema no resuelto si consideramos tanto estudios clásicos como trabajos recientes que ofrecen miradas regionales. Pese a esto, en los últimos años las guerrillas paraguayas están siendo objeto de interés para algunos investigadores, especialmente el proceso de lucha armada del PCP, el cual fue abordado en diferentes aspectos en publicaciones especializadas recientes⁴.

³ Partido Comunista Paraguayo. (1956). *Conclusiones de la reunión plenaria ampliada del CC del PCP realizada los días 28-29 de marzo de 1956*, p.5. Esta posición del PCP, tomada en marzo de 1956, difiere claramente de las conclusiones del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética de febrero de 1956, donde, a grandes rasgos, se postula la vía pacífica de la revolución.

⁴ Montero, M. (2019). "Los nuevos curas. La Columna guerrillera Mariscal López y las Ligas Agrarias Cristianas. Estrategias de organización y educación del campesinado para la acción política. El caso de la compañía 4 de julio en Piribebuy (1960-1970)". *Novapolis*, No.15, (pp. 35-62), Asunción; Montero, M. (2021). "‘Esas mujeres’. Testimonios de campesinas insurgentes paraguayas durante la dictadura de Stroessner. Invisibilización e interseccionalidad". *Testimonios*, Año 10, No. 10, (pp. 1-28), Buenos Aires; Montero, M. (2022). "‘Aunque yo los fusilaría, mi voluntad no es la Ley’. Los campamentos guerrilleros del Partido Comunista Paraguayo en Itapecerica y Ponte do Grego y la dictadura militar brasileña. Represión y legalidad, 1961-1966", *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de So-*



El presente trabajo se propone realizar tanto una descripción como un análisis de la gradual adopción de la línea de la lucha armada por el PCP entre 1956 y 1959, basado en los documentos partidarios internos y públicos que hicieron alusiones a este punto. En base a estos textos, propongo la hipótesis de que el PCP mantuvo un discurso ambiguo en relación a la opción por la lucha armada entre 1956 y 1959, caracterizado por una contradicción entre las condiciones objetivas y subjetivas del Paraguay, por un lado, y su alineamiento internacional con las posturas del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), por el otro.

Metodológicamente, se trabajó con los archivos de la represión stronista obrantes en el Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos (CDADDH, Asunción) en donde se encuentran cientos de documentos secuestrados por las fuerzas de la dictadura a los militantes de las fuerzas políticas opositoras, y con documentos conservados por Alberto Barrett Viedma, quien fuera militante del PCP entre otras agrupaciones. A esto, lo complemento con algunos testimonios recabados con las técnicas de la Historia Oral, mediante entrevistas que les realicé a algunos protagonistas de este proceso.

A continuación, se presenta brevemente el contexto político social del Paraguay de fines de la década del cincuenta, para entender el escenario en donde surgen las guerrillas y la opción del PCP por la lucha armada. En un segundo apartado, se analizan los discursos partidarios internos y externos, cotejándolos con las acciones para así poder apreciar como la idea de la lucha armada en el PCP transitó por caminos ambiguos y contradictorios hasta su puesta en práctica en 1960.

ciología de la guerra, Año 13, No.22 (pp. 93-127), Buenos Alres; y Montero, M. (2022). "La Columna Mariscal López del Partido Comunista Paraguayo. Apuntes sobre su emergencia, composición social, y las respuestas del régimen stronista ante el desafío insurgente (1958-1970)". *Contenciosa*, No. 12, (pp. E0022), Santa Fe.

Desarrollo

Contexto nacional e internacional

Luego de una cruenta y salvaje guerra civil en 1947 –de la que el PCP integró el bando derrotado y posteriormente perseguido–, se sucedieron gobiernos breves pertenecientes a diferentes facciones de la Asociación Nacional Republicana (ANR o Partido Colorado), hasta que en 1949, Federico Chaves –del sector *democrático* de la ANR– logró un cierto consenso que le permitió gobernar hasta 1953, año en que fue reelecto para el período 1953-1958⁵. No obstante, fue derrocado por un golpe militar liderado por el general Alfredo Stroessner el 4 de mayo de 1954, que, en principio, cumpliría con el período *constitucional*, hasta 1958⁶. En aquellos años, el nuevo régimen supo contener repetidos intentos de golpes y acciones políticas armadas⁷, gracias a la llamada unidad granítica entre el Poder Ejecutivo, el Ejército Nacional y la Asociación Nacional Republicana⁸. Una vez *electo* en 1958, se sucedieron una serie de resistencias civiles, desde una huelga general el 27 de agosto de aquel año, hasta una fuerte movilización estudiantil en mayo de 1959 y la expulsión de varios legisladores de la bancada oficialista que se atrevieron a pedir explicaciones de la acción al Ejecutivo, con la consecuencia de la clausura del parlamento. Uno a uno, se fueron cerrando todos los canales democráticos de participación ciudadana y los mé-

⁵ Pese a ser conocido como el sector “democrático”, es necesario aclarar que, tanto en 1949 como en 1953, Chaves fue único candidato en elecciones muy similares a las de 1954 y 1958 con Stroessner.

⁶ El domingo 11 de julio de 1954, Stroessner fue el único candidato a presidente para terminar el período 1953-1958, situación que se repitió en las elecciones del 9 de febrero de 1958 para el período 1958-1963.

⁷ Ver Nickson, A. (2013). *Las guerrillas del Alto Paraná*. Asunción: El Lector.

⁸ A diferencia de otros dictadores de la región, Stroessner, desde el inicio, se presentó a las elecciones –fraudulentas, claro está –, como candidato del Partido Colorado. Quiere decir que sus 35 años de dictadura fueron posibles en buena medida por gobernar con el apoyo de uno de los partidos políticos más populares del país. Para entender la ingeniería de control político-social y el apoyo con el que contó Stroessner, recomendamos la lectura del libro de Soler, L. (2012). *La larga invención del golpe*. Buenos Aires: Imago Mundi.



todos clásicos de los golpes militares ya no eran efectivos ante un ejército controlado por el Gobierno y el sector del Partido Colorado que respondía a Stroessner.

Es en esta coyuntura que se empieza a considerar como un recurso válido la lucha armada en su forma de guerra de guerrillas, que seis meses atrás triunfara en Cuba ante un dictador que era considerado por sus contemporáneos como muy parecido a Stroessner. Muchos exiliados paraguayos de todo el arco opositor se plantearon el hecho de que, si en Cuba había resultado exitoso, ¿por qué no aplicar el mismo método en el Paraguay ante una dictadura similar? Inmediatamente al triunfo de Castro en Cuba, se realizaron una serie de encuentros entre funcionarios del gobierno revolucionario cubano y líderes paraguayos en el exilio montevideano y porteño, en donde se discutieron cuestiones como la geografía y el momento oportuno de organizar guerrillas.

En este contexto, un grupo de jóvenes liberales exiliados en Buenos Aires bajo la denominación de Movimiento 14 de Mayo (M14)⁹ ingresó al Paraguay el 12 de diciembre de 1959 en varias columnas y fue totalmente aniquilado¹⁰. Para marzo de 1960, el rumor de que el M14 ejecutaría una *segunda oleada* de invasión desde la provincia argentina de Misiones, puso en alerta al CC del PCP, quienes, luego del primero de los intentos del M14 en diciembre de 1959, no quisieron quedar a la saga de *fuerzas burguesas* en la lucha revolucionaria y aceleraron la puesta en práctica de la lucha armada.

De esta forma, llegamos al año en que el PCP puso en práctica lo que anunciaba en sus discursos públicos y privados. Sin embargo, queda pendiente un interrogante: ¿a qué se debió la inactividad durante tres años del PCP con respecto a la lucha armada si ya en 1956 habían adelantado implícitamente su puesta en marcha?

⁹ En alusión a la fecha patria del Paraguay, 14 de mayo de 1811.

¹⁰ Ver Nickson, *Las guerrillas del Alto Paraná*, *op.cit.*



Discursos y prácticas del PCP con respecto a la lucha armada

I etapa: coherencia entre la praxis y el discurso (1956-1958)

Como anticipamos en la introducción, en marzo de 1956, luego de una reunión plenaria del CC del PCP, este estableció un horizonte insurreccional para la realidad paraguaya, en donde, sin ser explícito, sugería la posibilidad de un camino armado para lograr la “Revolución Democrática Anti-imperialista”. Sin embargo, no pasó de ser una expresión aislada que no volvió a repetirse en ninguno de sus documentos y prensa partidaria hasta 1959, continuando en la línea de la coexistencia pacífica y por la paz mundial fomentada por la URSS. La concepción del PCP con respecto al carácter de la revolución y los medios para lograrla, no varió prácticamente en nada de lo postulado por el Partido Comunista de Argentina y Uruguay¹¹.

Aproximadamente en abril de 1957, la Comisión Política presentó un informe al C.C¹² que nos permite comparar un documento interno del partido con uno público, es decir, comparar el discurso hacia afuera con el discurso más *real* hacia adentro. En estas 27 carillas mecanografiadas lo fundamental es la total ausencia de referencias a la posibilidad de la lucha armada, ni siquiera de prever los preparativos a futuro. Esto significa que aquella declaración de 1956, de haber querido significar el comienzo de una preparación hacia otras formas de lucha política, tendría que haber sido mencionada

¹¹ Ver Camarero, H. (2014). “Tras las huellas de una ilusión: el Partido Comunista argentino y sus planteos del Frente Democrático Nacional (1955-1963)”. *Revista Archivos*, año III, No.5, (pp. 31-50). Buenos Aires, p. 32. Sorprende la semejanza de los postulados del PCA con los del PCP, al cual, evidentemente, influía/controlaba como partido comunista de referencia en Sudamérica. Pese a contar con situaciones histórico-económico-sociales tan disímiles como las de Argentina y Paraguay, se compartía el mismo programa de acción. En cuanto el PCU, ver Yaffé, J. (2018). “Comunismo y democracia en la Guerra Fría Latinoamericana: el caso de PC de Uruguay en los sesentas”. *Revista Brasileira de História*, vol. 38, núm. 79, (pp. 217-237), Sao Paulo, p. 220.

¹² Partido Comunista Paraguayo. (1957). *Informe de la Comisión Política al Comité Central*. El documento no tiene fecha, pero por menciones de otros hechos en el texto, establecemos que fue escrito entre abril y mayo de 1957, debido a que referencia a las conclusiones del Pleno de marzo de 1956, afirmando que pasó un poco más de un año desde entonces.



en un escrito interno como este, aún más teniendo en cuenta que este informe nos revela una lucha interna terrible dentro del PCP, donde un grupo de reconocidos dirigentes cuestionaban el método personalista del secretario general, Oscar Creydt. A este documento, se agrega una carta que demuestra que en este período no hubo modificación de la línea del partido y que los enfrentamientos internos estaban motivados en cuestiones de tratos personales: “Dado que nuestro Partido confronta una situación interna tan grave, y que existen profundas divergencias entre los miembros del CC (...) sobre métodos de dirección y de trabajo; en materia de línea política, programa, y táctica no hay divergencias”¹³.

Hacia 1958, el horizonte de lucha armada claramente había desaparecido del discurso público e interno del PCP, no existiendo referencia al tema durante aquel año. Solamente se encuentran editoriales del periódico del partido, *Adelante*, en donde llaman a formar un frente nacional para oponerse a la elección de Stroessner para aquel año, incluso llamando a evitar una nueva guerra civil:

A medida que los liberales, febreristas, comunistas, dejemos a un lado toda desconfianza y todo deseo de venganza hacia los colorados (...) surgirá un formidable movimiento popular (...) Este movimiento ganará el apoyo de una parte del Ejército y será suficiente para desplazar a la gavilla de Stroessner (...) En esta forma podemos evitar una nueva guerra civil entre dos partes del pueblo.¹⁴

Incluso, en su siguiente número de mitad de año, proponen explícitamente seguir el “camino pacífico” en el ámbito nacional, insistiendo con ganar a una parte del Ejército para crear un movimiento:

¹³ Carta de Alfredo Alcorta a los camaradas de la Comisión Política, fechada el 1 de junio de 1958, archivo personal de Alberto Barrett.

¹⁴ *Adelante* (1958). “Formemos un frente nacional contra la continuación de Stroessner”. Asunción, enero de 1958, No. 142.



que movilice a todas las fuerzas opositoras o descontentas, gane el apoyo de una parte del Ejército, debilite más y más a la dictadura y le arranque ciertas libertades democráticas para ampliar aún más la lucha de masas (...) Este es el camino de lucha en el terreno legal, pacífico. No es el camino más largo como creen ciertos dirigentes de la oposición. Por el contrario, es el camino más corto y seguro (...) El otro camino, sería el del “golpe, a espaldas de las masas”, que “frena, posterga la movilización civil unida.”¹⁵

Sin embargo, en el mes de mayo de 1958, el PCP estaba desarrollando un núcleo campesino de autodefensa en la zona de Cordillera, liderado por el profesor Arturo López Areco, quien, una vez finalizada la guerra civil de 1947, comenzó un trabajo de concientización entre los campesinos minifundarios de Piribebuy –a 70 kilómetros de Asunción– y sus alrededores. Esta tarea fue realizada por cuadros que participaron de la guerra civil, como los hermanos Américo y Marciano Villagra, y por el propio Arturo López Areco¹⁶. La compañía 4 de julio de Piribebuy fue el lugar donde este trabajo político obtuvo los mejores resultados y permitió que se articule una retaguardia para los futuros guerrilleros del partido¹⁷. Este proceso se interrumpió en mayo de 1958, cuando Arturo López cayó detenido y fue torturado públicamente en la plaza de Piribebuy. Entonces, por un lado, las acciones del frente campesino en Piribebuy pueden ser un indicador de que el PCP se estaba preparando para la lucha armada, en línea con su declaración de marzo de 1956. Pero por el otro, no obtuvimos ningún documento interno que mencione a estas acciones como preparativos de una futura lucha armada. Solo existen testimonios que sugieren que estas acciones fueron una

¹⁵ *Adelante* (1958). “Unidad de acción de todas las fuerzas anti dictatoriales sin exclusión de ningún partido” y “Los dos caminos”. Asunción, No. 143, junio de 1958, pp.2-3.

¹⁶ Profesor normal y militante del PCP, quien a partir de 1960 se convirtió en el comandante principal de la guerrilla campesina del partido, denominada Columna Mariscal López, y pasó a ser conocido como el comandante Agapito Valiente.

¹⁷ Ver Montero, M. (2019). *Agapito Valiente. Stroessner kyhyjeha. Reconstruyendo la vida de Arturo López Areco. El Partido Comunista Paraguayo y la Columna Mariscal López*. Asunción: Arandurá.



iniciativa propia del grupo de campesinos que se estaban aglutinando alrededor de la figura de Arturo López con un fin de autodefensa para contrarrestar los abusos de los que eran víctimas por las autoridades locales en la campaña¹⁸.

II etapa: El PCP en la línea de la lucha armada, ambigüedades en el discurso y en la práctica (1959-1961)

En febrero de 1959 se difundió una proclama del Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA), frente político-militar opositor liderado por el PCP, pero con la participación de sectores progresistas del Partido Revolucionario Febrerista y del Partido Liberal: “Os llamamos a resistir con decisión y heroísmo los atropellos de la dictadura por todos los medios a vuestro alcance, rechazando la violencia de arriba con la resistencia más enérgica desde abajo”¹⁹. Como se puede advertir, esta frase es tan ambigua como la conclusión de marzo de 1956. No dejaban de ser insinuaciones con la revolución cubana triunfante apenas un mes atrás. En un documento interno titulado *Documentos del Comité Central del Partido Comunista Paraguayo. Consolidemos la unidad del Partido*, de abril de 1959, confirman la vigencia de serios problemas internos, como lo sugiere el título, pero lo más importante es que no hacen ninguna alusión a la posibilidad de la lucha armada. Un mes después, con el *Proyecto de Programa de Liberación Nacional*, el PCP vuelve a sugerir un cambio de su línea: “El Partido Comunista no es partidario de la violencia para resolver los conflictos de la sociedad”²⁰, para luego afirmar, “que la transformación democrática siga un camino pacífico

¹⁸ Areco, Albino. Entrevista realizada en junio de 2015 en Eusebio Ayala, Cordillera, Paraguay. Entrevistador: Mariano Montero; miembro de la CML recientemente fallecido en 2018. González, Romilio. Entrevista realizada en junio de 2015 en Potrero Oculto, Itacurubí, Paraguay. Entrevistador: Mariano Montero; tercer comandante de la CML.

¹⁹ Frente Unido de Liberación Nacional. (1959). *Proclama a los compatriotas*. Firmada “en algún lugar del exilio”.

²⁰ Partido Comunista Paraguayo. (1959). *Proyecto de Programa de Liberación Nacional del Partido Comunista Paraguayo*. Asunción: Editorial Adelante, p.16.



o violento, depende de qué clase de resistencia, pacífica o violenta, haga la minoría privilegiada a los justos reclamos de la mayoría popular”²¹.

Imagen I: “¿Es una casualidad que los tres tiranos militares Stroessner, Somoza y Trujillo hayan lanzado al mismo tiempo la promesa de elecciones? ¡No! Hay una mano que hace bailar a los tres muñecos la misma conga, pero los pueblos se preparan para darles otro baile...”



Fuente: Tapa del periódico *Unidad Paraguaya* No.15, marzo de 1960.

²¹ *Ibid.*, p.17.



Hacia mediados del año 1959, se produjo un lamentable episodio que conocemos por medio de testimonios orales. Aproximadamente al mismo tiempo en que Cuba apoyaba las expediciones a Nicaragua, República Dominicana y Panamá, Ernesto Guevara recibió a representantes del FULNA en La Habana. Eran tres, uno por cada fuerza que integraba el frente hasta ese momento político, y que luego sería político-militar: un militar, Lorenzo Arrúa por el PCP, y dos civiles, Baudo Franco por el febrerismo y Francisco Silva por el liberalismo. Guevara le entregó al representante febrerista la suma de diez mil dólares²² y el resultado fue que Baudo Franco desapareció con el dinero y el frente perdió credibilidad ante los cubanos. Más allá de la anécdota, el dato importante para nuestra investigación es que el aporte perdido de Guevara demostraba que el plan del FULNA, y en consecuencia del PCP, era iniciar la lucha armada en el Paraguay a corto plazo.

No fue sino hasta el 27 de agosto de 1959 en que el PCP convocó a los obreros y campesinos, de una forma concreta y sin rodeos, a prepararse para la lucha armada²³. ¿Qué sucedió para que el PCP haya tomado tan drástico giro, considerando que apenas tres meses atrás en su *Proyecto de Programa* no se mencionaba ni se insinuaba tal medida?²⁴ El secretario general, Oscar Creydt, lo recordaba de esta manera en una entrevista de 1985: “En mayo de 1959, con las luchas estudiantiles y la división del Partido Colorado, impulsado desde agosto de 1958 por la huelga general que paralizó a todo el país, se produjo en el Paraguay una situación revolucionaria. Esto

²² Barrett Viedma, Alberto. Entrevista realizada en junio de 2016 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Entrevistador: Mariano Montero. El testimonio de Creydt corresponde a entrevistas realizadas en Buenos Aires en 1984-85 y publicadas en Creydt, O. (2010). *Formación histórica de la Nación Paraguaya*. Asunción: Servilibro, pp.294-295.

²³ Comisión Política del Partido Comunista Paraguayo. (1959). *Vencer o Morir*, 27 de agosto de 1959, a un año del inicio de la huelga general de 1958.

²⁴ Tan importante giro en la línea del PCP no fue resultado de las conclusiones de un congreso partidario, sino de una resolución de Creydt, pero con el respaldo del CC. A esto hay que agregar que el PCP era el partido comunista sudamericano que menos congresos había realizado hasta 1965 solo con dos (el I en 1941 y el II en 1949) debido tanto a su permanente carácter clandestino por la persecución de que era objeto, como a su funcionamiento interno poco deliberativo.

es lo importante y esto es lo que no debe ser olvidado. Fue entonces que nuestro partido se dedicó a estudiar seriamente la lucha de guerrillas por primera vez”²⁵.

El 16 de septiembre se relanzó el FULNA en Montevideo en un acto público en la Universidad de la República. En el volante de propaganda que anunciaba el acto²⁶, a solo veinte días del llamamiento a la lucha armada del PCP, no se hacen alusiones al tema. El número de noviembre de *Adelante* es una muestra de la confusión con respecto a la lucha armada: en una editorial proponen el mismo camino planteado en 1958, es decir, la unidad total de todas las fuerzas contra la dictadura sin mencionar nada relativo a la lucha armada; pero en el mismo número sugieren hacer las cosas “a lo Cuba”²⁷. Al mes siguiente, el 12 de diciembre de 1959 varias columnas del Movimiento 14 de Mayo (M14) cruzaron el río Paraná desde territorio argentino y muchas de ellas se adentraron cientos de kilómetros en tierras paraguayas²⁸. Rebasados en iniciar el movimiento guerrillero en el Paraguay por un grupo político *burgués*, la dirección del PCP se desconcertó, y 17 días después difundieron un documento público llamado *Transformar el movimiento armado en una Revolución Democrática del Pueblo unido: es el único camino para vencer*. Elaborado en conjunto por Oscar Creydt, Obdulio Barthe y Augusto Cañete, allí declararon que el movimiento revolucionario paraguayo “ha entrado en una nueva etapa, la etapa de la lucha armada”²⁹ y que “los partidos y grupos de la clase de los grandes estancieros y de la

²⁵ Creydt, O. (2010). *Formación Histórica de la Nación Paraguaya*. Asunción: Servilibro, p.290.

²⁶ *Por la Liberación del Pueblo Paraguayo*. Reproducido en Zamorano, C. (1992). Paraguay insurreccional del siglo XX. Buenos Aires: Sapucaí, p.113.

²⁷ *Adelante*. (1959). “El obstáculo principal para la lucha unida contra la dictadura” y “Alerta contra las nuevas maniobras”. Asunción, noviembre de 1959, No. 155, tapa.

²⁸ Ver Nickson, Las guerrillas del Alto Paraná, *op.cit.*, y Arellano, D. (2005). *Movimiento 14 de Mayo para la Liberación del Paraguay, 1959*. Misiones: Editorial Universitaria de Misiones.

²⁹ Partido Comunista Paraguayo. (1959). *Transformar el movimiento armado en una Revolución Democrática del Pueblo unido: es el único camino para vencer*. Asunción, 29 de diciembre de 1959.



burguesía nacional se apuraron por iniciar la acción armada, con el fin de adelantarse a un verdadero levantamiento popular”³⁰. Acusando de “oportunismo” al M14, afirmaron: “El ambiente se había vuelto francamente revolucionario. La insurrección ya era un hecho inevitable. La cuestión principal consistía en unir o coordinar las fuerzas opositoras a fin de asegurar la victoria. Fue en esta situación que el Movimiento 14 de Mayo decidió ganar de mano a las demás fuerzas opositoras, después de rechazar todos los esfuerzos por organizar un amplio frente patriótico”³¹.

Lo más llamativo y disruptivo en este documento público es un salto cualitativo en la radicalización discursiva, al plantear la realización de un plan de operaciones extremo: “es necesario utilizar todas las formas de lucha, sin despreciar ninguna. Hay que formar nuevas guerrillas, en todas partes, sin esperar órdenes de arriba. Hay que organizar acciones sorpresivas para desarmar a los defensores de la dictadura. Hay que ejecutar sabotajes contra las comunicaciones, los transportes y los abastecimientos militares del enemigo”³². Un dato llamativo es que, a diferencia de la mayoría de las experiencias guerrilleras en las que primero se efectúan acciones armadas, y luego se anuncia en el discurso el comienzo de la lucha armada; aquí el PCP efectuó la operación inversa: anunció el inicio de la lucha armada mucho antes de empezarla realmente, avisando a la dictadura de este modo, con nueve meses de anticipación, que se estaba preparando para las acciones armadas.

³⁰ *Ibid.*

³¹ *Ibid.* Veinte años después, en 1980, Creydt confesó como la acción del M14 los obligó a apresurar el inicio de la lucha armada: “En tal situación, se planteaba al partido revolucionario del proletariado el dilema de quedarse con los brazos cruzados observando la lucha guerrillera dirigida por la burguesía, o intervenir en ella activamente con el fin de desarrollar un verdadero movimiento guerrillero, que solo podía ser un movimiento guerrillero de carácter campesino (...) El partido revolucionario del proletariado no podía quedarse atrás dejando el terreno libre a los aventureros ‘castristas’ burgueses”. Partido Comunista Paraguay (1980). *Datos históricos acerca del desarrollo del movimiento campesino revolucionario en el Paraguay*. Sin lugar de edición, pp. 4-5.

³² Partido Comunista Paraguay. (1959). *Transformar...*, *op.cit.*



En el inicio de 1960, y pese a la desastrosa experiencia del M14 de diciembre pasado, nos encontramos con tres escritos públicos del mes de marzo. El primero de ellos se trata de una proclama del FULNA por el 90 aniversario de la muerte del Mariscal López. Firmada por la Junta Directiva Central del FULNA, la misma mantiene las expresiones favorables a la vía armada. Allí, luego de declarar al año 1960 como “Año de la Liberación Nacional”, afirman: “Y ahora, cuando el pueblo paraguayo empieza a tomar las armas para luchar por la liberación nacional (...) el pueblo cubano conquistó su libertad y avanza resueltamente hacia su completa liberación nacional (...) El Frente Unido de Liberación Nacional llama a todo el pueblo paraguayo a tomar las armas para luchar por la reconquista de la independencia patria”³³. El siguiente texto corresponde al periódico del PCP en el exilio de Buenos Aires, *Unidad Paraguaya*. Allí se lee como encabezado de tapa “Ya no queda otro camino que el levantamiento armado del pueblo”:

Ahora las cosas están claras. De una vez por todas, el pueblo y el mundo han visto que la dictadura militar antinacional cierra el camino de democratización pacífica. Ya está probado, efectivamente, lo que nuestro Partido proclamó en su manifiesto *Vencer o Morir*, de agosto del año pasado: Ha terminado el período del desarrollo pacífico del movimiento democrático. El pueblo debe prepararse para la lucha armada³⁴

Con el mismo entusiasmo, en la página cinco, en un pequeño recuadro con el título “A la dictadura votos no, balas sí”, informan de la aparición de esa leyenda en los muros de Asunción. En ese mismo recuadro, escriben: “Hemos obtenido informaciones seguras de que en varios lugares de nuestro país se han formado grupos guerrilleros del FULNA. En un lugar, que no mencionamos por razones evidentes, se han formado dos grupos (...) ¡Saludamos entusiastamente a estos valientes luchadores! ¡Adelante al asalto!”³⁵. Las dos

³³ Frente Unido de Liberación Nacional. (1960). *1870 – 1º de Marzo – 1960. Proclama del Frente Unido de Liberación Nacional al Pueblo Paraguayo*. Sin lugar de edición.

³⁴ *Unidad Paraguaya*. (1960), No. 15, marzo de 1960. Buenos Aires, tapa.

³⁵ *Ibid.*



páginas centrales están dedicadas a un artículo escrito por el secretario general, cuyo título es *Entre los dos caminos de la Revolución Democrática*. Allí sostiene que el programa del PCP es una “brújula y un arma” para “transformar la lucha armada ya iniciada, en una verdadera revolución democrática”, califica al programa del PCP de “científico” y afirma que existen:

dos programas, dos caminos, dos agrupamientos de fuerzas. Uno es el programa de los que quieren volver a lo viejo, a la Constitución del '70. Es el programa de la derecha. El otro es el programa de la revolución. El único partido que lo levanta es el Partido Comunista (...) La derecha no quiere la unidad con los comunistas porque su plan es terminar la lucha armada por miedo de una componenda con los jefes militares de la dictadura³⁶

A fines de abril se distribuye exclusivamente a los combatientes de lo que sería la Columna Ytororó del FULNA, el documento secreto denominado *Orden General de Apresto*, firmado por el Comandante en Jefe Cnel. Fabián Saldivar Villagra³⁷ y por el Jefe de Estado Mayor Cnel. Lorenzo Arrúa³⁸. El documento, netamente de carácter militar, establecía una serie de indicaciones como la recomendación de formar grupos de combate de entre 7 y 10 personas, los cuales debían conseguir las armas por su propia cuenta, o, incluso, planteaba comprarles armas a los miembros de las fuerzas represivas. Otros puntos se referían a la realización de caminatas diarias de hasta 40 km, y a escoger zonas de difícil acceso para las fuerzas enemigas,

³⁶ *Ibid.*, pp.5-6.

³⁷ Militar de carrera y veterano de la Guerra del Chaco (1932-1935), participó de la Guerra Civil de 1947 en el bando revolucionario y se exilió a la Argentina. Miembro de la Junta Directiva Central del FULNA a partir de 1959, fue detenido en Buenos Aires en 1961 bajo la Ley de Emergencia para la represión de las actividades terroristas No 15.293 (Zamorano, *Paraguay insurreccional del siglo XX, op.cit.*, p.116)

³⁸ Militar de carrera y también veterano de la Guerra del Chaco. Más adelante, estuvo a cargo de los campamentos de entrenamiento guerrillero del PCP en la frontera con Brasil entre 1962 y 1964. Ver Montero, M. (2022). “Aunque yo los fusilaría, mi voluntad no es la ley”. Los campamentos guerrilleros del Partido Comunista Paraguayo en Itapecerica y Ponte do Grego y la dictadura militar brasileña. Represión y legalidad”. *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la guerra*, año 13, No. 22 (pp. 93-127). Buenos Aires.



“destruir pequeñas fuerzas, y cuando la fuerza haya crecido a 40 o 50 hombres debe subdividirse en pelotones³⁹”. Con respecto a la autonomía de los comandos, agrega “No habiendo órdenes de este Comando, el Comando de la guerrilla cumplirá las ordenes de los Comandantes de las zonas guerrilleras, que nombrara el Frente Unido de Liberación Nacional”⁴⁰. La orden finaliza con el grito de guerra de “Vencer o Morir”. Al día siguiente de la fecha inscripta en este documento interno, ingresaba al Paraguay la Columna Libertad del M14 al mando de Juan José Rotela en lo que se conocería como la segunda oleada de invasiones del M14. Paralelamente, Oscar Creydt terminaba de escribir en forma apresurada e improvisada una *Cartilla de Instrucción Guerrillera* de la que rápidamente se enviaron copias a los campamentos en Misiones donde se encontraban los integrantes de la Columna Ytororó a la espera de la orden para cruzar el río Paraná. Veinticinco años después, Creydt manifestó lo siguiente sobre la “Cartilla”:

Elaboré a comienzos del 60 una cartilla guerrillera, bastante completa, con más o menos 10 capítulos, esta CG la tenemos nosotros, pero no es para publicar, porque es un patrimonio del partido y nosotros no tenemos por qué facilitar maniobras a grupos que consideramos perjudiciales. Es el resultado de un trabajo largo de estudios, estudios militares, la experiencia china fue fundamental, el concepto de guerra popular y prolongada, que la guerrilla controle territorios, bases, que rodee las ciudades, esta cartilla fue enseñada, pero como fue enseñada en forma muy superficial, los mismos que enseñaban no dominaban las ideas principales porque no estudiaban, y los ejercicios físicos eran esporádicos. Cuando yo iba a las reuniones de la Comisión Militar había caras serias, no les gustaba, era mirado como un entrometido⁴¹.

La realidad es que el contenido de la cartilla no son más que unas transcripciones de la *Guerra prolongada* de Mao sin elaboración sobre la base de la realidad paraguaya. Creydt, como en muchos de sus documentos, par-

³⁹ Frente Unido de Liberación Nacional. (1960). *Orden General de Apresto*. Sin lugar de edición.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ Creydt, *Formación histórica de la Nación Paraguaya, op.cit.*, pp. 315-316.



tió de lecciones de guerrilla estereotipadas, leídas apresuradamente, que fueron exitosas en otros lugares y no se preocupó por adaptarlas al terreno y a la realidad del Paraguay. Lo más cercano que se encuentra este texto de la realidad paraguaya es cuando Creydt utiliza el término “pora”⁴². También es oportuno mencionar que, pese al celo de Creydt por no querer darla a conocer en 1984-85, varias copias de esa Cartilla se encontraban en poder de la inteligencia stronista desde 1960. En la primera parte vuelve a fustigar al M14 por plantear el regreso a la Constitución de 1870, ya que esa carta “protege a los latifundistas y se opone a la reforma agraria”, a lo que opone la guerra de guerrilla que propone el FULNA, como guerra del pueblo, guerra de clases⁴³. Para el FULNA la guerra de guerrillas (GDG) es “política”. En sus propias palabras: “La guerra popular se compone de la guerrilla propiamente dicha, y de la movilización general del pueblo contra la dictadura y en apoyo de las guerrillas, la GDG es una de las formas, y una de las formas más importantes, de la lucha de masas contra la dictadura, pero la dictadura tiene que ser derrotada por un levantamiento general del pueblo”⁴⁴. En la Cartilla se plantea un levantamiento coordinado en la ciudad, en el campo y otros centros. No basta que los campesinos apoyen a la guerrilla: “Es necesario que ellos sean movilizados desde ahora mismo en la lucha por la tierra, por mejores precios, créditos, etc.”⁴⁵. Luego, en el capítulo III, explica la “Ley de desarrollo de la guerra de guerrillas”. Esta ley consiste en pasar de la GDG a la formación del ejército regular revolucionario:

La ley de desarrollo de la GDG es: de nada a poco; de poco o pequeño a mucho y grande; de lo primitivo a lo moderno; de lo inferior a lo superior. Se comienza con un grupo o con dos, en un radio de acción muy restringido, y se pasa a muchos grupos con radio de acción en toda una región

⁴² “Las guerrillas deben ser como el “pora”: aparecer sorpresivamente y desaparecer sin dejar rastros, sin que se sepa dónde están ni cuando y donde pueden volver a aparecer” (Póra significa duende o fantasma en guaraní). *Cartilla de instrucción*, 1960.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ *Ibid.*

⁴⁵ *Ibid.*



y en todo el país. Se comienza con grupos pequeños de 10 hombres, y se pasa a grupos grandes de 100 hombres, por ejemplo (...) Este desarrollo se realiza en forma de oleadas, no en forma mecánica. Hay periodos en que se desarrolla la ofensiva, y ciertos periodos en que predomina el esfuerzo por consolidar lo conquistado y la preparación de nueva ofensiva, más grande (...) Todo desarrollo significa pérdidas, se obtiene a costa de pérdidas. No hay que tener miedo a las pérdidas, aunque hay que reducirlas al mínimo⁴⁶

Para Creydt, pronto “las guerrillas dominan en las compañías, el enemigo domina en pueblos y ciudades. A través del desarrollo se forman nuevas zonas de guerrillas, se forman nuevas guerrillas. Se crean cercos en torno a las bases del enemigo, se cortan sus comunicaciones, se bloquea su abastecimiento, se debilitan las bases del enemigo”⁴⁷. Ya en el capítulo IV titulado “Exigencias fundamentales de la GDG”, Creydt escribirá postulados que más tarde entrarán en contradicción con sus directivas⁴⁸: “La guerrilla solo puede formarse y fortalecerse a través de combates sucesivos. Así también se forman los mandos. Y solo así se estimula a las masas a emprender acciones revolucionarias (...) Iniciativa: es la libertad de acción de la guerrilla”⁴⁹. Y, para finalizar, en los últimos dos capítulos trata el tema de la estrategia y la táctica. Para la primera se requiere una acumulación gradual y sistemática, “es necesario elaborar las reglas de la estrategia de la gdg para nuestro país. Estas reglas deben ser elaboradas tomando en cuenta las condiciones de nuestro país, la actividad política del pueblo y la ley de las campañas militares de la dictadura contra las guerrillas, que nosotros aun no podemos conocer hasta este momento”⁵⁰. Y en cuanto a la táctica se limita a describir tácticas tomadas de varios manuales y concluye

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ En 1961, ante el éxito de la contrainsurgencia, la dirección del PCP decidió suspender las acciones guerrilleras.

⁴⁹ *Cartilla de instrucción, op.cit.*

⁵⁰ *Ibid.*



con una recomendación “Cada bala es un tesoro. Las cápsulas de balas deben ser recogidas para la fabricación de nuevas balas⁵¹”.

Debido al respeto y temor que la formación intelectual de Creydt inspiraba en sus camaradas del PCP, este tipo de documentos no fueron cuestionados por los miembros del CC, sino todo lo contrario, al punto de permitir que una persona sin ningún tipo de formación y conocimiento militar haya sido el responsable de redactar el texto de preparación guerrillera de los militantes.

El compromiso con la lucha armada por parte del PCP, hasta ahora solo discursivo, fue muy fuerte y las posibilidades de reconsiderarlo disminuyeron. Los acontecimientos se sucedieron rápidamente. El 24 de mayo de 1960, un grupo de entre 14 y 15 hombres expropiaron armas y un radiotransmisor particular en la ciudad de Eusebio Ayala, departamento de Cordillera, Paraguay. Fue la carta de presentación de la Columna Mariscal López, un grupo armado perteneciente al frente campesino del PCP y enmarcado dentro del FULNA. Desaparecieron sin dejar rastros y difundieron el *Decreto No. 1* de la guerrilla Marisca López firmado por el Comandante Valiente:

El Comandante de la Columna “Mariscal López” del Frente Unido de Liberación Nacional, Decreta 1 – Ocupación de las tierras fiscales y de la propiedad de los hacendados y terratenientes que apoyan a Stroessner. 2 - El Comando Guerrillero entregará los títulos de propiedad que el Gobierno Provisional” Revolucionario reconocerá como tales y los inscribirá en el Registro de la Propiedad, juntamente con la propiedad de los colonos, a quienes también se les entregarán los títulos correspondientes. 3 – Anulación de los siguientes impuestos: tasa militar, libreta de conscripción vial y patente de carreta. 4 – Anulación de las deudas de los campesinos con el Banco⁵²

⁵¹ *Ibid.*

⁵² El texto del mismo fue reproducido un año después en la *Revista Che*, Año 1, N 12, del 20 de abril de 1961, Buenos Aires, pp. 10-11. También existen alusiones al decreto agrario en el folleto *Patriotas paraguayos en cárceles argentinas*, del Frente Unido de Liberación Nacional, de marzo de 1961, reproducido en Zamorano, C., *Paraguay insurreccional del siglo XX*, op.cit.



Veinte días después, el 13 de junio, un grupo de 51 hombres y 3 mujeres cruzaron el río Paraná a la altura de San Rafael, Misiones⁵³. Se trataba de la Columna Ytororó (CY) del FULNA. Los testimonios sobre el fin y la naturaleza de la CY y de la CML son contradictorios. Mientras algunos protagonistas señalan que la acción de la CML del 24 de mayo fue para distraer a las fuerzas del gobierno para que la CY pueda avanzar desde el este sin ser asediada, otros aseveran que la CY solo era un complemento que había ingresado para reforzar a la verdadera guerrilla que era la CML o el núcleo campesino al pie del Ybytyruzú⁵⁴. Nuestro punto de vista es que, fundamentalmente por los recursos de los que disponía, la CY claramente era la formación militar principal del FULNA y el PCP, integrada incluso por miembros del CC del partido⁵⁵. Lo concreto fue que para principios de agosto fue totalmente aniquilada y solo sobrevivieron dos guerrilleros de los 54 que ingresaron.

Pese a la tremenda y efectiva represión, tanto hacia las columnas del M14 como del FULNA, en una publicación de agosto de 1960⁵⁶ se mantiene el espíritu optimista en la lucha armada iniciada y ya se identifican “héroes” como el caso de Agapito Valiente y su Columna Mariscal López, la única que sobrevivió a la represión. Fue solo a partir de la eliminación de una nueva columna que había comenzado a operar en la zona de San Pedro en abril de 1961, denominada Curupayty, que la dirección del PCP decidió suspender las acciones guerrilleras. Este nuevo giro del PCP, que se mantendrá entre 1961 y 1965, se podría interpretar como un intento de realineamiento a la política internacional de la Unión Soviética.

⁵³ Ver Nickson, *Las guerrillas del Alto Paraná*, op.cit.

⁵⁴ Ver Montero, *Agapito Valiente. Stroessner kyhyjeha*, op.cit.

⁵⁵ Como los casos de Néstor Martínez y Juan Bautista Rondelli.

⁵⁶ Frente Unido de Liberación Nacional. (1960). *Crímenes y atrocidades de la dictadura de Stroessner. Documentada denuncia del Frente Unido de Liberación Nacional*. Buenos Aires, agosto de 1960.



Un documento interno sería la expresión de este nuevo giro en la política del PCP con respecto a la lucha armada y se convertiría en un texto de lectura obligatoria en la formación de sus militantes por los próximos años: *Trabajar con las masas en profundidad y a largo plazo*⁵⁷. Pese a la importancia que tuvo durante toda la década del sesenta dentro del partido, se trata de un escrito poco original que replica y retoca las resoluciones del Partido Comunista Español (PCE) de 1948 cuando, en aquel entonces, los comunistas españoles, luego de mantener una reunión con Stalin en el Kremlin, habían decidido un viraje similar suspendiendo el accionar guerrillero contra Franco y adoptando una nueva táctica, “trabajar donde están las masas sabiendo combinar el trabajo clandestino con el trabajo en las organizaciones de masas legales creadas por el enemigo fascista”⁵⁸. La falta de originalidad se mantiene en sentencias como “el Partido se fortalece depurándose”, ya dichas por los comunistas españoles en sus ataques al titismo. Creydt dirá lo mismo de una futura escisión del PCP en 1962-63.

Trabajar... se sostiene en un tono triunfalista pese a la gran cantidad de pérdidas de cuadros con la destrucción de las columnas Ytororó y Curupayty, y allí se afirma que las acciones guerrilleras solo son una nueva forma de lucha que no debe relegar al contacto con las masas. Critica el menosprecio de la teoría en los militantes y la falta de una dirección colectiva, “la dirección ejecutiva de nuestro Partido ha estado generalmente en manos de dos o tres cuadros que no tenían una base teórica suficiente y no se interesaban por el estudio”⁵⁹. Luego de criticar a la dirección que trabaja dentro del Paraguay, Creydt justifica su ausencia en el territorio “Por ahora, no

⁵⁷ Partido Comunista Paraguayo. (1961). *Trabajar con las masas en profundidad y a largo plazo*. Documento interno redactado por Oscar Creydt y discutido y aprobado por la Comisión Política en agosto de 1961 en una casa del Partido Comunista Argentino en Buenos Aires.

⁵⁸ Citado en Nieto, F. (2014). *La aventura comunista de Jorge Semprún*. Buenos Aires: Tiempo de Memoria, p. 120.

⁵⁹ Partido Comunista Paraguayo (1961). *Trabajar...*, op.cit.



existen todavía las condiciones para que el Secretario General dirija la actividad partidaria de una manera directa, inmediata”⁶⁰.

En el fondo, este extenso documento no era otra cosa que un intento de la dirección del PCP por desviar las críticas de las bases sobre la desastrosa implementación de la lucha armada, hacia una discusión sobre el deficiente trabajo con las masas en el que todos eran culpables. La mejor forma que encontró Creydt y el CC para eludir una autocrítica individual por sus decisiones con respecto a la Columna Ytororó, fue fomentar una autocrítica masiva de todo el partido. Sin embargo, esta suspensión de las acciones guerrilleras, no significaron la condena de la lucha armada. En 1962, por ejemplo, Creydt defendía la línea de la lucha guerrillera ante los partidos comunistas del bloque soviético en un encuentro internacional en el que en su intervención afirmaba que “El pueblo no tiene absolutamente ninguna ilusión en la posibilidad de un camino pacífico y quiere una revolución armada”⁶¹. La única columna sobreviviente a la represión, la comandada por Arturo López, Agapito Valiente, permaneció *dormida* durante cuatro años realizando un trabajo de concientización entre el campesinado de Cordillera, hasta su aniquilación en julio de 1965.

Para finalizar, es interesante analizar como consideraron aquellos años los mismos protagonistas. A partir de julio de 1965, el PCP se dividió en dos grupos irreconciliables hasta el presente. Por un lado, un grupo liderado por Obdulio Barthe y Miguel Ángel Soler, quienes recibieron el reconocimiento y apoyo del PCUS; y por el otro, un grupo nucleado alrededor de quien hasta ese momento era el secretario general, Oscar Creydt, quien perdió el apoyo soviético. Los primeros justificarán la expulsión de Creydt –concretada for-

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ “Intervención de Oscar Creydt (Paraguay)”. *Problemas del Frente Único Antiimperialista. Materiales de intercambio de opiniones organizado en el año 1962 por la Revista Internacional* (Problemas de la paz y del socialismo), Praga: Editorial Paz y Socialismo, 1963, p.91.



malmente en 1967– en base a sus métodos autoritarios de dirección y culpándolo del fracaso del proceso de lucha armada del PCP. Creydt, por su parte, denunciará que el PCP sufrió una “intervención” extranjera –refiriéndose al PCUS y al PCA- debido a que la URSS no aprobaba la línea de lucha armada que él mismo impulsaba. Es así que inmediatamente a menos de dos meses de la ruptura, el PCP liderado por Soler y Barthe, y con el apoyo del PCUS y de los partidos argentino y uruguayo, redactó una declaración en la que se informaba de la expulsión de Creydt en la prensa comunista de Chile, Uruguay y la Argentina. Allí leemos con respecto a nuestro tema de interés, lo siguiente:

Desde 1956, el Partido considera que el camino pacífico de la revolución está cerrado en nuestro país y que es necesario derrocar la tiranía anti-nacional por medio de la insurrección armada popular, de un levantamiento general del pueblo. Durante tres largos años, Creydt, que dirigía el Partido de una manera absolutamente personal e irresponsable, no adoptó una sola medida para preparar al Partido y a las masas para la lucha armada. Por eso cuando en 1959 la situación política del país se encaminaba hacia una crisis revolucionaria, y sectores de la burguesía y pequeña burguesía iniciaron acciones armadas, nuestro Partido, que había quedado a la zaga de los acontecimientos en su preparación práctica para la lucha armada, tuvo que caer necesariamente en apuradas y costosas improvisaciones⁶²

Dos años después, agregaron a esto que “Desde 1956 hasta fines de 1959, violando la línea de preparar al Partido y a las masas para la insurrección armada popular, Creydt desvió al Partido hacia una política oportunista de derecha (...) El resultado fue que en agosto de 1958, la clase obrera se levanta sola, sin el apoyo activo de los campesinos y del movimiento estudiantil”⁶³ y que “En 1959, cuando la situación política nacional avanzaba

⁶² *Nuestra Palabra*. (1965). “Declaración de la Comisión de Defensa y Reorganización del Partido Comunista Paraguayo”. Buenos Aires, No. 791, 25 de agosto de 1965.

⁶³ Comité Nacional de Defensa y Reorganización del Partido Comunista Paraguayo. (1967). *Relatorio sobre la actividad enemiga de Oscar Creydt*. Sin lugar de edición: Editorial Adelante, p.4.



aceleradamente hacia una profunda crisis revolucionaria, Creydt –sin reunir al Comité Central– arrastra al Partido a apuradas y costosas improvisaciones en el terreno de la lucha armada, difundiendo la idea de una ‘victoria a corto plazo’ a la cola de grupos burgueses y pequeño burgueses”⁶⁴. A su vez, aclaran que “ni siquiera en agosto de 1959, Creydt plantea una sola medida organizativa práctica para preparar al Partido y a las masas para la acción armada (...) el valioso tiempo perdido desde marzo de 1956 se hacía sentir agudamente”⁶⁵.

Por su parte, tres meses antes de la ruptura de julio de 1965, Creydt había escrito un artículo para la *Revista Internacional* de Praga, titulado “El camino armado de la Revolución. Primeros ensayos y experiencias en América Latina”⁶⁶, en el que había afirmado que “El error del Partido, de su dirección, consistió principalmente, en no haber iniciado la preparación de la lucha armada varios años antes. Este atraso solo pudo ser comprendido cuando la victoria de la revolución cubana demostró que el conjunto del movimiento comunista de toda América Latina se hallaba atrasado en relación con el crecimiento del espíritu revolucionario de los pueblos”⁶⁷. A lo que agrega: “La dirección del Partido era consciente de que se necesitaba un trabajo preparatorio más prolongado. Pero el curso objetivo de los acontecimientos exigía acción por parte de la vanguardia política de la clase obrera. Por haber obrado de acuerdo a esta necesidad histórica, se ha hecho al CC del PCP el cargo de ‘aventurerismo’”⁶⁸.

⁶⁴ *Ibid.*, p. 5.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 33.

⁶⁶ El mencionado artículo nunca se llegó a publicar. Algunos pasajes del mismo se reprodujeron en el *Relatorio...* (1967), utilizados para justificar la expulsión de Creydt, y una versión completa del texto se publicó en 2016 en el libro *Ho Chi Minh y Oscar Creydt. Encuentro en Vietnam, 1965*, Asunción, Servilibro, pp. 18-46.

⁶⁷ Comité Nacional de Defensa (1967), op.cit., p.31, y *Ho Chi Minh y Oscar Creydt* (2016), p.35.

⁶⁸ Comité Nacional de Defensa (1967), op.cit., p.35, y *Ho Chi Minh y Oscar Creydt* (2016), p.35.



Para Creydt, el cambio de línea surgió en 1959-60, no en 1956 como afirman sus antiguos camaradas. Pese a que para Creydt, fue un error no haber iniciado antes los preparativos, él no reconoce que ya en 1956 tenían esa línea, lo cual es verdad, tal cual se desprende de la inexistencia de referencias a la misma en documentos públicos e internos –además de la prensa partidaria– de 1957 y 1958, año este último en donde se advierte un claro apoyo al camino pacífico. Ambos grupos coinciden en que se desperdiciaron los años comprendidos entre 1956 y 1959. Pero, mientras Creydt afirma que se debió a que la línea era otra –el camino pacífico plasmado en los textos de 1958–, sus antiguos camaradas y luego adversarios argumentaron que esto no fue un error y que se trató de una política consciente de Creydt como secretario general para perjudicar al partido. Claramente, en esta cuestión, el argumento de Creydt es más consistente que el del PCP reconocido por el PCUS, el cual se desarma frente a la evidencia de los textos de 1957-1958 en el que no se realiza ninguna referencia a la lucha armada, ni siquiera como crítica a Creydt por su falta de aplicación. El argumento del PCP apoyado por el PCUS está claramente motivado por la división de 1965, ya que, salvo aquella expresión implícita en la declaración de marzo de 1956, posteriormente no existen documentos internos ni públicos que demuestren que la lucha armada era la línea asumida por el partido.

Conclusiones

Luego de haber efectuado un breve repaso por los documentos públicos e internos del PCP entre 1956 y 1961, para tratar de comprender como se gestó la idea de aplicar la línea de la lucha armada en el Paraguay, creemos haber demostrado una serie de aspectos entre los cuales incluimos a la hipótesis adelantada en la introducción. Consideramos que las ambigüedades, contradicciones e improvisaciones reflejadas en los documentos

analizados en referencia a la adopción de la lucha armada por parte del PCP, fueron producto de una incompatibilidad entre la alineación del partido a la línea de coexistencia pacífica promovida por la URSS, y las condiciones objetivas y subjetivas del Paraguay en la coyuntura de 1959-60, en la que la dirección del PCP se sintió obligada a implementar una línea de lucha armada debido a la situación interna del país y a las acciones guerrilleras del M14. Esto redundó en una serie de mensajes discordantes entre 1956 y 1959, en los que no se advertía una decisión clara de ir en un sentido u otro. A una expresión implícita favorable a la lucha armada en la declaración de marzo de 1956, le sucedió una posición clara de apoyo a la vía pacífica en 1957 y 1958, seguida en 1959 de una situación nacional caracterizada por una gran movilización social y un contexto internacional dominado por la influencia de la triunfante Revolución Cubana, que presionó a los comunistas paraguayos al nombrar a su país como uno de los objetivos “a liberar” junto a Nicaragua, Haití, y República Dominicana. Esto se vio reflejado en la caricatura de la tapa de marzo de 1960 de *Unidad Paraguaya*, reproducida en el presente texto. El PCP, ante la nueva coyuntura, volvió a aquella expresión implícita de apoyo a la lucha armada en los meses de febrero a julio, para en agosto llamar al pueblo a “prepararse para la lucha armada”⁶⁹. Hacia noviembre retornó a un discurso contradictorio y, finalmente, ante las acciones del M14 de diciembre de 1959, el PCP radicalizó profundamente sus proclamas públicas y seis meses después las llevó a la práctica. Las diferencias posteriores a la división partidaria de julio de 1965 intentaron construir explicaciones interesadas y tendenciosas sobre este proceso que no se corresponden con los documentos analizados.

⁶⁹ Partido Comunista Paraguayo. (1959). *Vencer o Morir*. Sin lugar de edición, 27 de agosto de 1959.



Un resultado de esta investigación es que la mayoría de las alusiones, implícitas y explícitas, de apoyo a la lucha armada por parte del PCP, fueron expuestas en folletos públicos y brillan por su ausencia en los documentos internos, salvo en los casos en que se estaba a punto de iniciar materialmente la lucha armada, esto es, en textos de los primeros meses de 1960 como la *Orden de Apresto* y la *Cartilla de Instrucción Guerrillera*.

Bibliografía

Anderson, J. L. (1997). *Che, una vida revolucionaria*. Buenos Aires: Emece.

Arellano, D. (2005). *Movimiento 14 de Mayo para la Liberación del Paraguay, 1959*. Misiones: Editorial Universitaria de Misiones.

Camarero, H. (2014). "Tras las huellas de una ilusión: el Partido Comunista argentino y sus planteos del Frente Democrático Nacional (1955-1963)". *Revista Archivos*, año III, No.5 (pp.31-50). Buenos Aires.

Comité Nacional de Defensa y Reorganización del Partido Comunista Paraguayo. (1967). *Relatorio sobre la actividad enemiga de Oscar Creydt*. Sin lugar de edición: Editorial Adelante.

Creydt, O (2010). *Formación Histórica de la Nación Paraguaya*. Asunción: Servilibro.

Guevara, E. (1996). *Obras Completas*. Buenos Aires: Legasa.

Miranda, A. (1989). *Lucha armada en Paraguay, primera parte*, Asunción: Miranda & Asociados.

Montero, M. (2019). *Agapito Valiente. Stroessner Kyhyjeha. Reconstruyendo la vida de Arturo López Areco. El Partido Comunista Paraguayo y la Columna Mariscal López*. Asunción: Editorial Arandurã.

Nickson, A. (2013). *Las guerrillas del Alto Paraná*. Asunción: El Lector.



Nieto, F. (2014). *La aventura comunista de Jorge Semprún*. Buenos Aires: Tiempo de Memoria.

Yaffé, J. (2018). “Comunismo y democracia en la Guerra Fría Latinoamericana: el caso de PC de Uruguay en los sesentas”. *Revista Brasileira de História*, vol. 38, núm. 79 (pp. 217-237). Sao Paulo

Zamorano, C. (1992). *Paraguay insurreccional del siglo XX*. Buenos Aires: Sapucaí.

Documentos públicos del FULNA y PCP

FULNA, *Proclama a los compatriotas*, 1959.

FULNA, 1870 – 1º de Marzo – 1960. *Proclama del Frente Unido de Liberación Nacional al Pueblo Paraguayo*, 1960.

FULNA, *Crímenes y atrocidades de la dictadura de Stroessner*, 1960.

PCP, *Proyecto de Programa de Liberación Nacional*. Asunción: Editorial Adelante, 1959.

PCP, *Vencer o Morir*, 27 de agosto de 1959.

PCP, *Transformar el movimiento armado en una Revolución Democrática del Pueblo unido: es el único camino para vencer*, 1959.

Adelante, No. 142, 143, 155 (1958 y 1959), Asunción.

Unidad Paraguaya, No.15 (segunda época), marzo 1960, Buenos Aires.

Nuestra Palabra, No. 791, 25 de agosto de 1965, Buenos Aires.

Documentos internos del FULNA y PCP

FULNA, *Orden General de Apresto*, 1960.

PCP, *Conclusiones de la reunión plenaria ampliada del CC del PCP realizada los días 28-29 de marzo de 1956*.

PCP, *Informe de la Comisión Política al Comité Central*, 1957.

PCP, *Consolidemos la unidad del Partido*, 1959.

PCP, *Cartilla de Instrucción Guerrillera*, 1960.

PCP, *Trabajar con las masas en profundidad y a largo plazo*, abril de 1961.



PCP, *Datos históricos acerca del desarrollo del movimiento campesino revolucionario en el Paraguay*, 1980.

Archivos consultados

Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos, Asunción.

Archivo personal de Alberto Barrett Viedma, Buenos Aires.

